

¿Cómo observar aves silvestres en libertad?

Algunos consejos

Cualquier persona puede hacerlo, y para una mayor efectividad necesitará tener en cuenta lo siguiente:

- Caminar lenta y silenciosamente. De esta manera no sólo no ahuyentará a la fauna silvestre, sino que también podrá oír mejor y detectará más fácilmente a las aves a su alrededor.
- Vestir ropa de colores poco llamativos.
- Utilizar binoculares (la herramienta básica del observador de aves) y una guía de campo para identificar las aves que observe.
- Contratar guías locales de manera de optimizar su tiempo y resultados, y contribuir así al desarrollo del turismo sustentable.
- Aprovechar los senderos y miradores ubicados en los diferentes portales de acceso a los Esteros de Iberá.

Sitios de observación de aves



Federal. Foto: Andrés Terán

Observación de Aves

en los

Esteros del Iberá



Junto a los esteros existen otros ambientes que complementan y hacen aún más atractiva a la región, en términos de observación de aves y naturaleza:

Pastizales

Los pastizales son refugio de algunas de las aves más atractivas de la región, como el yetapá de collar, el tordo amarillo, el tachurí coludo, la cachirla dorada y la monjita dominica, estando todas ellas amenazadas de extinción. En verano estos pastizales resultan el ambiente ideal para numerosas especies de capuchinos. Otras aves frecuentes son el ñandú, inambú común, colorada, pecho colorado, cachilo ceja amarilla, los coludos grande y chico, y muchas más.

Chaco húmedo

El chaco húmedo es otro ambiente que aporta una gran diversidad de especies de flora y fauna, destacándose las aves. Las isletas de bosque especialmente al oeste de los esteros son las que tienen mayor influencia de este ecosistema, con especies como el carpintero copete pajizo, la urraca morada, el picapalo colorado y la mosqueta ojo dorado, entre otras.



Yetapá de Collar. Foto: Andrés Terán

Esteros del Iberá

Los esteros de Iberá propiamente dichos forman un ecosistema rico en especies de aves, mayormente asociadas al agua.

En las lagunas y esteros es posible observar fácilmente especies como el chajá, la jacana o "aguapeazó", martín pescadores, biguá, aninga o "mbiguá mbói", cará, ipacaá o "pacaá", aguilucho pampa, caracoleros y gran cantidad de garzas.

En los juncales y "guajozales" pueden observarse federales y varilleros, y con paciencia y un ojo entrenado es posible ver doraditos, lavanderas, junqueros, curutiés colorados y 3 especies de mirasoles.

El angú llama la atención por su fuerte llamado y su coloración blanquinegra que deja ver cuando asoma desde el juncal.

Las aves zancudas son especialmente comunes en épocas de sequía, cuando se concentran en lagunas y bañados en busca de peces y otras presas. Entre ellas se destacan la espátula rosada, cigüeña americana, tuyuyú y el imponente yabirú o "tuyuyú coral".



Yabirú. Foto: Andrés Terán



Tuyuyú. Foto: Marcelo Gavensky

Bosque de espinal

El bosque de espinal tiene otro repertorio de especies, entre las que sobresale el amenazado cardenal amarillo. El carpintero del cardón, la monjita blanca, el espinero chico, el canastero chaqueño, el chinchero grande y el cacholote castaño son otras de las especies que habitan este ambiente, que se observa principalmente al sur de los esteros. El aguilucho colorado y el águila coronada están entre las rapaces que utilizan las sabanas enmarcadas por bosques de espinal de la región.

Selva paranaense

Finalmente, la selva paranaense o "selva misionera" también tiene influencia sobre la región, especialmente a lo largo de las selvas en galería de los ríos Paraná y Uruguay, pero también en las isletas de monte que se hallan al nordeste de los esteros. Entre las especies más representativas se destaca el bailarín azul, el picaflor copetón, el surucuá común, el frutero azul y más.



Cardenal Amarillo. Foto: Francisco Gonzalez Thboas